

EL SEGURA.

CIENCIAS, LETRAS, AGRICULTURA E INTERESES MATERIALES.



ORIHUELA

COLABORADORES

- D. Manuel Brunetto
- Adolfo Clavarana.
- Jaime Castells.
- Carmelo Gomez Garcia.
- Ernesto Gisbert.
- José Garcia Nicola.

DIRECTOR

D. JUSTO LAFUENTE ESQUER.

ADMINISTRADOR

D. NICOLAS PASTOR Y MIRALLES.

COLABORADORES

- D. José María Garriga.
- José María Lopez.
- José Sanchez Font.
- José María Sarget.
- Pedro Turon.
- Federico Torres.

ADVERTENCIA.

Queda encargado interinamente de la direccion de este periódico, nuestro compañero D. José M.^a Lopez.

PARTE EDITORIAL.

FERRO-CARRIL DE ALICANTE A MURCIA.

Cada momento que pasa, cada noticia que recibimos, nos patentiza un hecho mas ó menos relacionado con la alta importancia de la línea férrea del litoral del Mediterráneo, esa gran arteria que ha de conmover y poner en actividad las populosas cuanto ricas provincias meridionales de nuestra península.

Hace pocos dias, el apreciable periódico la *Gaceta de los Caminos de Hierro*, que con tanto interés se ocupa en todas las cuestiones que afectan á la industria de los transportes, decia, hablando del ferro-carril de S. Juan de las Abadesas, lo siguiente: «La fuerza de lógica que preside los destinos del mundo, hace que, mas ó menos tarde, las cosas que deben ser, que tienen razon de ser, sean definitivamente. Cataluña, la region industrial de España por excelencia, tiene criaderos de carbon suficientes para alimentar el consu-

mo de sus potentes é innumerables máquinas de vapor; y sin embargo un conjunto de circunstancias habia esterilizado por completo la riqueza que la providencia depositara en el seno de alguna de sus montañas. Si pudiéramos formar una estadística del mineral hullero que ha consumido el principado en cuarenta años, nos causaria asombro y rubor esta patente demostracion de las consecuencias de su incuria, que representa una estraccion de metálico, diez veces superior á la suma que hubiera sido bastante para hacer imposible en el mercado catalan el mineral extranjero.»

«Por fin, y por fortuna, este anómalo y anti-económico estado cesará en breve y el ferro-carril de San Juan de las Abadesas llenará en dia no muy remoto, no solo las necesidades de la industria, sino las mercantiles y agrícolas de la alta montaña de Cataluña, tan rica de productos, tan laboriosa, tan honrada; pero asimismo tan atrasada en el concierto de los pueblos que progresan, á causa del postergamiento en que se han tenido sus intereses morales y materiales.»

¡A qué serie de consideraciones da lugar esto que se dice de S. Juan de las Abadesas y de Cataluña si en mas de un concepto lo aplicamos á nuestra provincia y al ferro-carril que ha de enlazar Alicante, Murcia y Granada! La inmensa cantidad de carbon de piedra que se consume en

Cartagena y sus alrededores, todo podia proceder de las ricas minas de Cataluña con rebaja considerable en los precios, dejando de ser tributaria de Inglaterra, y proporcionando á la via férrea un trasporte de pingües resultados.

Bajo otro punto de vista, si en Cataluña puede lamentarse un capital enorme invertido durante cuarenta años inutilmente, no resulta una pérdida menor del rodeo innecesario de 339 kilómetros que hasta ahora se ha hecho y se hace para el tránsito de pasajeros y mercancías de Cataluña y Valencia á Andalucía por Alcázar de San Juan; rodeo extraordinario que se ahorra evidentemente realizando el viaje ó arrastre por la línea recta de Alicante, Murcia y Granada.

Y si para la provincia de Cataluña representa un atraso absurdo el haberse diferido hasta ahora la construccion del ferro-carril de Vich á San Juan de las Abadesas, ¿qué no podrá decirse de la provincia de Almeria que no tiene ni siquiera un palmo de ferro-carril en ninguna direccion? Y no es solo la provincia de Almeria, sino gran porcion de las que la rodean, como son Málaga, Granada, Jaen, Albacete y Murcia. Porcion importante de todas esas varias provincias forman con la olvidada Almeria un conjunto de terreno, una laguna tan inmensa que, al considerarla sobre el mapa, parece imposible que hasta tal extremo, en el

trascuro de años y de siglos, la falta de comunicaciones se haya llevado á camino tan fatal, absurdo y hasta ridículo.

No solo se nota en ese punto de la Península la falta de ferro-carri-les, sino hasta de carreteras ordi-narias. Todavía puede decirse que la huella del hombre no ha marcado una via directa del territorio valen-ciano y murciano hácia el andaluz. Todavía se hace á lomo el trasporte de lanas, aceites y otros artículos desde el centro de Andalucía hasta Alcoy y otros puntos de la provin-cia de Alicante. ¡Qué anacronismo! Orihuela y Murcia como Alicante han recibido constantemente en el trascurso de las edades, graves da-ños por esa carencia absoluta de di-rectas comunicaciones. ¿Continuará por mas tiempo? ¿Podremos mirar aun con indiferencia estos hechos tan incomprensibles en medio de una sociedad que aspira á su mejora-miento moral y material?

Hay que desengañarse. Sin ferro-carriles, sin telégrafo, sin los otros mil usos y procedimientos que las ciencias físicas, arrancando los se-cretos á la naturaleza, han ido poco á poco entregando al poder del hom-bre el dominio de la tierra, aspira-cion y progreso que cada día tendrá un prodigioso desarrollo, no es posible vivir. Condenad de repente esta ciencia, y un estremecimiento de dolor y repugnancia responderá á tan dura y aciaga transformacion.

Tal es sin embargo la situacion hoy existente. Los dos extremos se están realizando en algun sentido. Las provincias de Teruel y de Al-meria, privadas por completo de vias férreas, comparadas con Bél-gica, con Inglaterra. Considerad allí que facilidad, que rapidéz, que co-modidad y baratura en todas las co-municaciones. Allí el hombre siente su poderío y se enorgullece de él, dominando la naturaleza, y aspiran-do á avanzar incesantemente. Aquí,

rodeado de obstáculos, siéndole im-ponible hasta lo mas fácil y trivial, tie-ne que resignarse á consumir la vida esterilmente en lucha incesante con los mas rudos procedimientos.

Por esto, los periódicos mas ilus-trados, un dia y otro dia, haciendo comparaciones, y alentando al Go-bierno para que siga el ejemplo de las naciones mas avanzadas, aconsejan dar un desarrollo de impor-tancia á la construccion de las vias férreas de nuestro pais.

La Epoca por ejemplo, en su nú-mero del 31 de Mayo último cita di-ferentes datos para demostrar el atraso en que nos hallamos. «Bélgi-ca, dice, cuenta con un kilómetro de ferro carril por cada 8, 4 cua-dros de superficie territorial:

Inglaterra 1 por	11 6
Alemania 1 por	18 9
Suiza 1 por	20 6
Holanda 1 por	20 5
Dinamarca 1 por	25 5
Francia 1 por	26
Austria-Hungria 1 por	37
Italia 1 por	38 6
España 1 por	80

«Resulta, pues, que ocupamos el último lugar en la escala, que para acercarnos siquiera á Italia seria necesario duplicar la longitud de nues-tras líneas.

«Todas las naciones reconocen las ventajas que ha de proporcionarles el aumento de sus medios mas rápi-dos de comunicacion, y se apresuran á multiplicarles. Inglaterra, pose-yendo 27,000 kilómetros de vias férreas, abrió á la circulacion en el año anterior 350, y sigue constru-yendo.

Los Estados-Unidos cuentan con una red general de 125,000 kilóme-tros, y ha construido 5,250 en 1877. Francia é Italia van á imprimir á las construcciones vigoroso impulso uti-lizando el crédito para arbitrar los re-cursos necesarios, y Alemania activa sin descanso la terminacion de sus líneas. Entretanto, en España tene-

mos concedidos hasta la fecha 8,025 kilómetros, y de ellos solo 6,260 se hallan en explotacion. Las concesio-nes otorgadas en los últimos nueve años no exceden de 550. Desde 1848, hasta 1877 hemos construido á ra-zon de unos 200 kilómetros anuales »

A estos datos generales debemos añadir respecto á la línea de Ali-cante á Granada otros breves deta-lles, á fin de que, juzgando cada uno por sí, segun su criterio particular pueda apreciar, de una parte las ven-tajas del camino de que nos ocupa-mos, y de otra las facilidades de que es susceptible esta empresa.

Ante la enormidad de cifras de kilómetros realizados por las nacio-nes empeñadas verdaderamente en su adelantamiento, que acabamos de citar, Italia se propone todavía con-struir desde luego 4,000 kilómetros mas, para lo cual acaba de votar una suma de 830 millones de francos. Nosotros en la línea principal de Alicante á Zeneta contamos tan solo unos 70 kilómetros, procurando el trayecto mas recto y económico; y desde Zeneta á Orihuela, dirigiendo tambien el trazado por el terreno menos costoso, no llega á 12 kiló-metros. ¿Puede mirarse como difícil semejante empresa?

Hoy para ir de Orihuela á Gra-nada, tomando el tren en Murcia se necesitan 35 horas, y el dia que esté construida la línea directa por Lorca, bastarán de 7 á 8 horas, para ha-cer el viaje, hoy dia desde Orihuela por Murcia á Valencia, hay que re-correr 105 kilómetros demás, pasan-do por Chinchilla, rodeo que será innecesario y podrá ahorrarse, el dia que pueda hacerse el viaje di-recto por Alicante.

Ante semejantes consideraciones no es posible la duda ni aun en los espíritus mas recelosos, sino que la opinion ha de ser unánime, como lo es siempre cuando un sacrificio ó es-fuerzo de escasa importancia, puede dar de seguro un resultado útil y

de considerables beneficios para el país.

Bajo otro punto de vista puede mirarse también la cuestión, con soluciones igualmente satisfactorias; pero eso ha de ser objeto de nuestra tarea en artículos sucesivos.

J. M. L.

AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.

LA AGRICULTURA.

Apuntes históricos.

Cuando tanto y tanto se habla en nuestros días y se vocifera y se grita y se remueve y se forman asociaciones y congresos en las principales capitales de la vieja y culta Europa, bueno será que introduciéndonos en el torrente de las ideas predominantes echemos nosotros como vulgarmente suele decirse *nuestro cuarto á espadas* en materia tan interesante é importantísima como es la agricultura.

Prescindiendo de definiciones y de todo cuanto á este arte atañe vamos á ocuparnos estrictamente de su historia.

La agricultura es tan antigua como el hombre mismo.

El sexto día, dice el Génesis, concluyó el Creador su obra; y el séptimo fué día de descanso.

La tierra apareció cubierta de vegetales, los agentes físicos le daban vida, y el hombre colocado por Dios en el paraíso no estaba sujeto al trabajo, porque estaba dispuesto que la tierra ofreciera espontáneamente sus frutos.

Con el pecado del primer hombre fueron condenadas al trabajo las futuras generaciones.

Comerás el pan con el sudor de tu frente, dijo el Altísimo á nuestro padre Adam, y en el rumor de sus palabras lanzaba al viento una sábia

sentencia, potente encarnación de la ley del trabajo.

Y el hombre comenzó á trabajar.

La caza y la pesca fueron sus primeras ocupaciones; después el cultivo de las tierras.

Aumentó la especie humana y aumentaron sus necesidades.

El hombre comprendió que del cultivo de los campos había de sacar el pan de su subsistencia, y desde entonces comienza la primera época de la historia de la agricultura. En vano, más tarde, los griegos, los egipcios y los chinos se disputaron el privilegio de invención.

Entre los egipcios formaba un objeto especial del gobierno y la política, viendo en la agricultura *el más firme sosten del estado* y un medio esencial para mantener su extensa población. Ellos la perfeccionaron y restablecieron en los pueblos dominados por la barbarie, dando premios y recompensas á los inventores y á los que introducían alguna mejora positiva, estimulando al trabajo y al estudio y elevando la agricultura al nivel de las demás ciencias.

En las bibliotecas de Menfis y Alejandria centro de la ilustración hasta el siglo VII, se llegaron á reunir 700.000 volúmenes en rollos, entre los cuales había un gran número relativos á este objeto; todos ellos fueron quemados por Omar en 640.

Los habitantes de la antigua Grecia hicieron á Ceres diosa de la agricultura. A Pomona la hacían presidir los verjeles. A Flora le dieron el imperio de las flores, etc.

La invención de la agricultura la atribuyeron á Triptolemo, viendo en él al inventor del carro y del arado, y al propagador de las artes agrícolas, por cuyas razones nos lo representan, unas veces, con el pié sobre un dragón y rijiendo un arado al cual están uncidos dos bueyes, y otras de pié sobre un carro mágico ó al lado de Ceres.

En lo dicho podemos hallar un testimonio poderoso del interés que les inspiraba la agricultura.

La política dirigía sus miras hácia este ramo de la economía pública honrado entonces como la filosofía, y Atenas y Lacedemonia no debieron su prosperidad y encumbramiento más que á la labranza.

Llegó á tal el entusiasmo de los atenienses que se disputaron la gloria de contribuir á su progreso agrícola.

Aristeo, el eminente geómetra, cultivó el *olivo* y halló el medio de sacar el aceite de su fruto. Los atenienses cultivaron las *higueras*, trajeron de Creta los *albaricoques*, de Cerdeña los *castaños*, los *melocotones* y *nogales* de Persia y los *limoneros* del Mediodía.

Pero tanta elevación, tanta prosperidad, tanto encumbramiento no podía durar.

Y en efecto: un día, entregados los atenienses á las bellas artes, en brazos los espartanos de la ociosidad y del vicio, y al frente de la agricultura los vencidos de la ciudad de Helos duramente tratados en su esclavitud, los Griegos antes señores vinieron por culpa propia y por castigo del Cielo á ser vencidos y esclaves del poderoso imperio de Roma.

Aleccionados los romanos en la desgracia de los griegos, fué su primer cuidado instituir doce sacerdotes, nombrados *frates arvales*, para que pidiendo á los dioses la abundancia en la recolección, les ofreciesen al mismo tiempo las primicias de la tierra.

Numa Pompilio dividió el territorio en cantones; hizo que se le diese cuenta exacta del cultivo de las tierras y de vez en cuando hacía venir á los labradores á su presencia recompensándolos ó castigándolos según sus merecimientos.

Anco Marco recomendó á su pueblo el cultivo de la tierra, mere-

ciendo la animosidad del censor el que no cumplía con este deber.

Las tribus rústicas formaban las primeras órdenes de ciudadanos de Roma.

En la época admirable de la república, el senado se reunía y los representantes del pueblo viniendo desde el campo dictaban las más sabias disposiciones. Los cónsules presidían las labores de sus tierras. Cincinato labraba la tierra y Atilio sembraba cuando fueron llamados al gobierno de la república.

Y también como en Grecia, vino la decadencia y la ruina. La agrícola Roma, convirtiendo á sus labradores en cortesanos, segó en flor su lozana existencia.

Acrescentose la ambición por los honores y placeres, abandonaron los campos retirándose á la ciudad y dejando á cargo de los *politores* el cuidado de las tierras.

Columela deplora el desprecio general en que cayó la agricultura en su época, así como lo hicieron Táuro y Paladio Rutilio pero sus quejas fueron llevadas por los vendavales de la ociosidad y de la corrupción.

Emiliano, cien años después que Columela, fué el último romano que escribió sobre agricultura.

Pero donde más se alentó este arte, donde llegó á verse en estado más floreciente fué en la China.

El labrador que se distinguía era llamado á la corte, instruía al Emperador, se le premiaba con la dignidad de mandarín, y se le hacía viajar pagándole el estado sus gastos, para que instruyese á los habitantes de otras provincias y les manifestase las ventajas de sus descubrimientos.

Los principales magistrados de la China se elegían de la clase agrícola y eran venerados como sagrados los nombres de aquellos que contribuían al progreso de la agricultura patria.

Una de las funciones públicas de los Emperadores de la China, dice

un historiador moderno, consistía en abrir la tierra en la primavera con un aparato de fiestas, atrayendo así á los alrededores de la capital, á los cultivadores de los pueblos circunvecinos que acudían presurosos á presenciar los solemnes honores que el príncipe tributaba á la primera de todas las artes.

En contrariedad de los que nos pintan en las fábulas de la Grecia, en que un dios guardaba los ganados de los reyes, allí los príncipes, con la mano puesta en la esteva del arado manifestaba á sus hijos los verdaderos tesoros del estado, volviendo después al campo que había labrado, esparciendo en la tierra la semilla, como si de su germinación dependiese el bienestar y la felicidad de sus pueblos.

Prolijo sería enumerar siquiera fuese rápidamente las alternativas que sufrió la agricultura en los tiempos remotos.

Mientras este arte era considerado como *el más firme sosten del estado*, todo era grandeza, encumbramiento y poderío. Cuando en medio de intestinas discordias y turbulencias políticas se olvidaba, no se hacían esperar demasiado la ruina y la muerte de los pueblos.

La agricultura marchando al frente de los pueblos más civilizados, era la hermosa alborada que alentando al trabajo difundía sobre la extensa superficie de la tierra los blancos reflejos de la ilustración.

Se trabajaba, se inventaba, se instruía, se colonizaba y era tal el interés que despertaba la agricultura que aun los mismos reyes se ocupaban de este arte con principal atención. Así lo atestiguan las capitulares de Carlomagno y las ordenanzas de otros reyes. Los griegos, los fenicios y los cartagineses colonizaron en España y en el Mediodía de la Galia, adelantando notablemente en el cultivo de las tierras. Se empleó como abono la marga (sus-

tancia mineral), y se teñían las lanas, y se cultivaban gran variedad de plantas.

Se dedicaron los monges al cultivo de las heredades llegando á gran elevación el perfeccionamiento de la agricultura.

Y á tanta alza sucedió la baja consecutiva con la invasión de los normandos y el establecimiento del régimen feudal. La ignorancia presidió en los campos, eran mirados como viles los que se dedicaban al cultivo y estaban encargados de la labranza de las tierras, infelices esclavos que más tarde se rescataban á costa de su sudor.

Las cruzadas y el lujo de la corte llevaron las propiedades á manos del pueblo.

Francisco I, Enrique III, Carlos IX y Enrique IV hicieron reglamentos favoreciendo la condición de los cultivadores; Luis XIV los mejoró y más tarde en los reinados de Luis XV y Luis XVI la agricultura ocupando los ánimos, con la sabia y paternal tutela de los reyes y con los cuidados y estudios de los físicos y naturalistas llegó, bien puede decirse, á poner sus atributos en el pináculo de la perfección posible en aquellos tiempos.

Desde la fecha que dejamos apuntada hasta nuestros días ha adelantado paulatinamente y el mayor impulso se está dando ahora.

Se establecen sociedades de agricultura y jardines botánicos; se piensa en la creación de granjas modelo; se reúnen congresos y exposiciones; aumentan las publicaciones agrícolas; se fomenta la multiplicación, conservación y mejoramiento de bestias y se forman escuelas veterinarias; se naturaliza en nuestro suelo multitud de plantas exóticas; se plantan arboledas; se inicia la repoblación de montes; aumenta la facilidad en los riegos; se perfecciona nuestra maquinaria agrícola y se influye cerca del gobierno para dismi-

nuir los impuestos y hacer mas llevadera la vida del pobre labrador.

Hoy Bélgica, Inglaterra, los Estados-Unidos, y aun la Francia, nos llevan ventaja, á pesar de encontrarnos en un suelo fértil y fecundo.

España siempre detrás. ¡Pobre España!

J. L.

El representante de la Sociedad Union Agrícola Orcelitana en el Congreso Internacional que se está verificando en Paris, ha escrito al Sr. Presidente de dicha Sociedad, la carta que á continuacion insertamos, y que creemos verán con gusto nuestros lectores.

Nosotros tenemos una verdadera satisfaccion, al ver que nuestro pais, que nuestra querida Orihuela, está dignamente representada en aquel gran certámen agrícola.

Paris 11 Junio de 1878.

Sr. D. Carlos Coig O'Donell.

Mi estimado amigo: Hoy á las dos de esta tarde se ha llevado á efecto la sesion inaugural del Congreso de Agricultura.

La apertura ha sido solemne. Inmensidad de delegados de todos paises, han acudido al llamamiento de la agrícola Francia.

Al presentar la credencial de delegado con que la Sociedad Union Agrícola Orcelitana ha tenido á bien honrarme, he recibido las mayores muestras de consideracion y aprecio.

El Embajador de España, Excmo. Sr. Marqués de Molins, sócio fundador de esa Sociedad é interesado vivamente por el esplendor de la histórica ciudad de Orihuela, contribuyó en gran parte á la satisfactoria acogida obtenida, pasando comunicacion al Ministerio de Agricultura, manifestando mi llegada, y suplicando la noticia del dia y hora de la reunion del Congreso Internacional Agrícola, contestando el Sr. Ministro con su presentacion personal para darnos las noticias suplicadas.

Muchas, Sr. presidente, han sido las

deferencias con que nos han acogido y muchas las lisonjeras muestras de consideracion obtenidas, por lo que me apresuro á felicitar á V. y á esa tan patriótica Sociedad, á la cual me honro de pertenecer.

Hoy, como digo anteriormente, se ha llevado á efecto la inauguracion, ocupando la presidencia el Sr. Ministro de Agricultura, su derecha el Principe de Gales, heredero de la corona de Inglaterra y su izquierda el Conde de Flandes, heredero de la de Bélgica.

El Congreso ha tenido lugar en el gran salon de fiestas del Palacio del Trocadero, decorado al efecto espléndidamente.

Acto seguido, y despues de haber invitado el Presidente á los delegados extranjeros, para que ocupásemos el puesto de honor preparado con anterioridad, pronunció un conciso discurso de felicitacion, por la admirable acogida que ha tenido el pensamiento de la reunion de un Congreso Internacional de Agricultura.

A continuacion ha usado de la palabra el Sr. Secretario, extendiéndose en largas y razonadas consideraciones sobre la importancia de la ciencia agrícola; nos manifestó la concesion de licencia para visitar el Trocadero, y despues de invitarnos á las sesiones y discusiones ordinarias, para lo cual se nos facilitó tarjeta y programa correspondientes, terminó la sesion inaugural.

La Exposicion, magnífica, respecto á la gran presentacion de objetos, á su hermosura y variedad artísticas.

La organizacion deja mucho que desear (esto á mi entender) pues creo que falta orden y método.

Los edificios grandiosos; su gusto dudoso.

La maquinaria agrícola, representada en gran escala, es bien poco aplicable á las faenas de nuestro pais.

La seccion de granos y semillas es admirable.

No somos los españoles los que llevamos la peor parte. Me ha llamado la atencion vivamente, pues no lo conocia, el *maíz trigo*, semilla de gran importancia segun afirman; he podido recoger una espiga de las seis

presentadas, la que tendré el gusto de llevar para comprobar su mérito.

Aqui dicen que *Paris está imposible*; en efecto: ha acudido inmenso gentio, y observo, que si bien todo ha ido en aumento, diversiones, lujo y sibaritismo, hay asimismo bastante movimiento moral y religioso, mayor que en la última vez que estuve en esta ciudad.

El estado de mi vista me impide escribir mas: se repite de V. affmo. S. S.

Q. S. M. B.

Diego Roca de Togores.

SECCION LITERARIA

LEYENDA POPULAR.

Un ramo de mirto.

La noche del 23 de Junio, ó sea la de la víspera de S. Juan, es costumbre en muchos pueblos de nuestra nacion, celebrarla con fiestas y regocijos públicos, á los que comunmente se les suele dar el nombre de *verbena*.

En el pueblo N. son estos tan sencillos é inocentes, como lo son la clase de individuos que en ellos toman parte, pues consiste en coronar cada madre á sus hijos de corta edad con guirnaldas de flores naturales, para que así engalanados, vayan recorriendo las calles del pueblo, formando grupos y comparsas, y entonando á coro sencillos cantares. Tanto la madre aristócrata y acaudalada, como la mas humilde y menesterosa, se esmera á porfia en entretener la tradicional guirnalda, para ceñir la frente de su jugueton y travieso rapaz, ó la de la tímida cuanto inocente pequeñuela.

Corria el año 1869 y era la hora del crepúsculo del deseado dia; el astro de la noche, que se hallaba en su lleno, empezaba á proyectar débiles y oscuras sombras en las calles del pueblo, cuando el sonido metálico de la campana anunció á sus habitantes la oracion de la tarde; á cuyo tiempo se oyeron por todas partes voces infantiles, que al parecer solo esperaban la señal de la oracion. Era que habia llegado la hora de lanzarse á la calle todos los niños, para dar principio á la inocente fiesta; y á la verdad que aquel año podian prometérsela muy feliz, puesto que la noche era hermosísima, y la luna habia de hacer brillar sus vestidos nuevos y bellas guirnaldas.

Completamente sola, y sin que amiga alguna ni criada la acompañasen, veíase á una niña de unos nueve años, alta y bien parecida, que á juzgar por la elegancia de su traje, debia ser hija de alguna familia acomodada; la cual con la cabeza erguida, y dándose una importancia que contrastaba con su corta edad, paseaba silenciosa las calles, sin saludar á las

modo recorrió por dos veces casi toda la población, comprendiendo por fin que nadie reparaba en ella, y que las demás niñas, entregadas á sus cantares y regocijos, de todo hacían abstracción menos de su fiesta deseada.

La solitaria niña era hija única de uno de los vecinos mas ricos, qué débiles en demasía, y con un mal entendido amor, habían descuidado su educación mas de lo que debieran; de manera, que acostumbrada á salir airoso en todas sus exigencias y caprichos, el orgullo y la vanidad habían ya echado profundas raíces en su tierno corazón; así es, que creyéndose superior á todas las niñas del pueblo, á todas despreciaba y con ninguna quería acompañarse, ni compartir sus juegos infantiles. Háblale su madre ceñido las sienes con una hermosa guirnalda, entretejida por ella misma, en la que se veía hábilmente enlazada la fragante rosa, con el oloroso jazmín y la blanca azucena, haciendo resaltar su rostro gracioso al pálido resplandor de la luna. Apesar de tanto atavío y presunción, ninguna de las comparsas había fijado su atención en la orgullosa niña, cuya indiferencia, que ella miraba como un desprecio, atormentaba su corazón y la hacía desesperar.

Cansada ya de pasear y de sufrir desaires, como ella lo juzgaba, resolvió retirarse á su casa, cuando al desembocar por una esquina que daba salida á una plazuela, distinguió un grupo de niñas, que en dirección opuesta iban cantando; y queriendo probar un último recurso, salióles al encuentro, paróse delante de ellas, y deteniéndolas con ademán imperativo les dijo: ¿Queréis venir conmigo? Yo llevo la guirnalda mas hermosa, mi vestido es el mas rico, y soy mas graciosa que todas; yo seré la reina y luego vendreis á mi casa y os regalaré muchas cosas. La alegre comparsa, que por un momento había interrumpido sus cantares, sin prestar mas atención á las sandeces de la orgullosa intrusa, volvió á entonar su coro favorito, y siguió su marcha dejándola corrida y avergonzada.

Una de las niñas del interesante grupo, esbelta, de ojos azules, y pálida como los rayos de luna que le prestaban su luz, vestía muy modestamente, aunque con limpieza y gusto, y llevaba por todo adorno una especie de diadema de mirto en flor: todas sus compañeras parecían tributarle amor y estimación, y la habían elegido por su reina y directora en aquel concierto tradicional: y en verdad que bien merecía esta angelical criatura la preferencia entre todas ellas, no por la riqueza y galas que la adornaban, sino por su modestia, su candor y gracias naturales. Indecible fué la humillación que recibió la orgullosa solitaria, y sin esperar mas, y á pasos precipitados, se encaminó á la casa de sus padres, sin mirar ni hacer caso de los alegres y bulliciosos grupos que iba encontrando. Tan luego como se halló á la presencia de su madre, rompió en amargo llanto, se desprendió la guirnalda, que con rabia arrojó al suelo, y estrujándola con sus diminutos piés, profería con palabras entrecortadas las frases mas descompuestas. La madre quiso averiguar la causa del disgusto que manifestaba su desventurada hija, y con dulces palabras le exigió que le hiciese la relación de lo que le había sucedido: ésta, arrojándose á sus brazos y llena de rubor y confusión, le hizo la tris-

te confesión de los disgustos que había tenido y de lo que sentía su alma. No quiso la madre desperdiciar la ocasión que la oportunidad le presentaba para darle una lección, y despues de una leve pausa, y con una dignidad que hasta entonces no había usado, le habló de esta manera: hija mia, procura grabar bien en tu memoria las palabras que vas á oír, que si se imprimen en tu corazón cuanto deseo, ya que Dios te ha concedido la riqueza, la gracia y hermosura, podrás ser feliz cual puede serlo el mortal en este mundo. No olvides nunca, hija mia, que la riqueza, ni la hermosura, ni otras dotes con que nos haya favorecido la naturaleza, son por sí solas suficientes para inspirar amor y respeto á nuestros semejantes, mayormente si van acompañados de la soberbia y la vanidad, pues los sentimientos del alma no se dejan imponer; por el contrario, si la mujer, siquiera pertenezca á la clase mas humilde, se halla adornada de la virtud, el candor y la modestia, se atrae por do quiera la general simpatía y afecto, y en consecuencia la estimación y respeto de cuantos la conocen.

No olvidó la niña la vergüenza y humillación que experimentó la noche de la verbena de S. Juan, ni menos los consejos que con tal motivo le dió su madre tan oportunamente, la que en lo sucesivo no tuvo necesidad de recordárselo muchas veces, porque tuvo cuidado de hacerle cambiar de carácter por medio de la educación. Aquella niña es hoy una jóven de diez y ocho años, y en el pueblo N. es un modelo de caridad, de dulzura y honradéz, y todas las de su edad se envanecen en llamarse sus amigas; y con una sonrisa de candor, que le es habitual, no se cansa de repetir, que debe su regeneración á un sencillo ramo de mirto.

¡Eternamente!

*Mi poesia es contento
Mi poesia es quebranto,
Que yo cuando siento canto,
Que yo lo que canto siento.*

Aquí en mi corazón te guardo oculto
Tesoro de cariño inextinguible,
Allá dentro del alma lo sepulto
Y al grito de otro amor soy insensible.

Si el eco de mi voz que gime y llora
En tu cristiano corazón no vibra,
Del corazón que tu hermosura adora,
Una hoguera de amor es cada fibra.

Apagar esa hoguera ¡necio anhelo!
Mas posible sería con la mano
El sol y estrellas arrancar del Cielo
Y las aguas secar del Océano;

Mas posible sería, dueño mio,
Que retornara á su primera fuente
Torciendo el curso, caudaloso rio,
Que dejar de adorarte eternamente.

Cautivo trovador de tu belleza
Un suspiro de amor será mi vida

Con delirio te amé, ya amarte empieza,
Mi tierno corazón que nunca olvida.

Reina gentil entre galanas flores
Por su hermosura sin igual descuella,
Si no puedo gozar de sus amores
De lejos, ¡ay! le cantaré á mi bella.

Y cuando rotos los mortales lazos,
Cese en la tierra mi amoroso anhelo
Abiertos siempre encontrarás mis brazos
para adorarte en la mansion del Cielo.

E. G. M.

INSTRUCCION PUBLICA

Hace algunos dias se encuentran entre nosotros los señores—D. Manuel Senante, D. José Soler, D. José Bueno, D. Enrique Ferré, D. Emilio Senante, D. Agustin Perez Aedo y D. Faustino Perez Ortiz, Director y Catedráticos del Instituto de segunda enseñanza de esta provincia, que han de entender en los exámenes de los alumnos matriculados en dicho Instituto, pertenecientes á los Colegios de Sto. Domingo, y S. Miguel, establecidos en esta ciudad.

REVISTA AGRICOLA Y MERCANTIL.

Aceite.	42 á 43 rs. arroba.
Vino.	7 rs. cántaro.
Trigo.	de 15 á 16 rs. bar.
Cebada.	de 5 y medio 6 id. id.
Cañamo superior.	200 á 210 rs. q.
Idem corriente.	180 á 190
(Encalmados.)	
Pimiento superior.	28 á 30 rs. arroba.
Idem corriente.	24 á 25 id. id.
Idem id. regular.	25 á 26 id. id.
Idem bajo, no hay.	

CAMBIOS.

Marsella.	falta papel.
Cette.	Id.
Alicante.	Par.
Barcelona.	1¼ beneficio.
Valencia.	Par.
Madrid.	1 daño.
Murcia.	1¼
Cartagena.	1¼ á 1½

VARIEDADES

La abundancia de originales, nos impide publicar la carta del Sr. Lafora, segun indicábamos en el número an-

terior, la cual haremos en el número próximo.

La Comisión de Sres. Socios fundadores de la Sociedad Union Agrícola Orcelitana que preside el Sr. D. Juan Jose Roca de Togores, encargada de confeccionar el Reglamento para la creción del Banco Agrícola en esta ciudad, tiene ya terminado su trabajo, y hecho entrega de él al presidente de aquella Sociedad.

Nuestro apreciable colega «El Eco de la provincia», dice en su número del 10 del corriente lo que sigue.

A causa de la sequía que se nota en el río Segura, se hallan estancadas las aguas en su cauce, conteniendo materias vegetales y animales en completo estado de putrefacción, y á fin de evitar este foco de infección que puede producir muchas enfermedades, en los habitantes de la estensa vega que baña dicho río, se vá á dirigir por este gobierno de provincia, al de Murcia atenta comunicacion, para que disponga dicha autoridad se le deje á las aguas su natural corriente, y arrastre las inmundicias que conlenga.»

Oido á la caja.



**EL COCHE CORREO DE NOVELDA,
HA FALLECIDO.**

El público, los incalculables perjuicios del comercio, los empleados de correos, el *carro que ahora le conduce*, y otras muchas personas perjudicadas con la infracción de la escritura de contrata, ruegan á V. encomiende la correspondencia, á la paciencia de Job.

Se suplican los coches.

Presumiamos que la indiferencia con que se miran por los agentes de la autoridad ciertos actos del servicio público, habria de producir fatales consecuencias, y desgraciadamente no nos hemos equivocado. A las ocho

de la noche del martes último, fué atropellada por un carruaje una niña de corta edad, quedando tan mal parada, que es casi probable su muerte, consecuencia de la gran contusion que recibió al pasar las ruedas por encima de ella.

Punible es verdaderamente el abandono de algunas familias que á ciertas horas de la noche permiten á sus niños el juego por las calles, pero censurable tambien, que no se corrija con mano fuerte por quien corresponda, el hecho de correrse caballerías y no ir del diestro el carruajero amenazando de continuo la seguridad personal; el Juzgado, con ese celo y actividad que le distingue, se posesionó en el sitio de la ocurrencia instruyendo las oportunas diligencias.

Sirva nuestra advertencia de consejo y así se evitará que en lo sucesivo se reproduzcan actos como el que nos ocupamos.

Nuestro particular amigo y paisano, el Sr. D. José Alfonso Roca de Togores oficial de la seccion de Fomento de esta provincia publica un notable artículo, en nuestro apreciable colega «La Ilustracion Popular» bajo el epígrafe de VIAS DE COMUNICACION; es un notable trabajo que revela los grandes conocimientos que posee el Sr. Roca de Togores, en el ramo de obras públicas. Copiamos á continuacion un párrafo, con el cual estamos completamente conformes. Dice:

Tanto es así, que proyectos aprobados, vén trascurrir años y años sin realizarse, como sucede por ejemplo, con el camino provincial de Orihuela á Almoradí, que no se construye á pesar de estar subastado, de ser una vía continua, y de necesidad incalculable, pues á más de facilitar la exportacion de frutos de una estensa zona, pone en comunicacion la ciudad citada con la villa de Torrevieja (su puerto natural), enlazando en Almoradí con la carretera del Estado, que partiendo de Novelda termina en la citada villa.

Efectivamente, no se comprende como la Diputacion provincial, como nuestros representantes en aquella corporacion, no hacen porque se cumpla lo que está en la conciencia

de todos, y es de tanta utilidad para Orihuela.

Si la índole de uuestro periódico lo permitiera diríamos los motivos y causas que impiden la costruccion de esta carretera; pero... paciencia y resignarse.

LANCES: El domingo se trataron dos caballeros con sendos bastonazos en la calle de Hostales.

El lunes riñeron dos mujeres con gran escándalo del vecindario en la calle de Santiago.

El martes dió un perro una terrible mordedura á una muchacha en la calle Mayor. La guardia municipal en los sitios de costumbre.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. D. P. A.=Dolores. Pagada suscripcion hasta el 31 de Julio.

Sr. D. P. V. Chamartin. Queda abonada suscripcion hasta 31 Julio.

Sr. D. J. D.=Madrid. Nos han abonado suscripcion hasta 31 Octubre.

Excmo. Sr. Conde de las Bárcenas.=Las Caldas. Abonado un semestre.

Sr. D. E. G.=Escalona. Recibimos su affma.. carta de acuerdo; le damos las gracias, quedando suscrito hasta 31 Julio.

Sr. D. P. B.=Murcia. Abonada suscripcion hasta 31 Julio.

Excmo. Sr. Marqués de Camacho.=Pago Murcia. Recibida su carta, y el de un trimestre en sellos de franqueo.

Sr. J. M. E.=Murcia. Hemos recibido su atenta carta le damos las gracias por el interés que se toma y queda anotada su suscripcion por un semestre que concluye en Octubre.

Sr. D. M. C.=Albatera. Pagada suscripcion hasta 31 Julio.

Sr. D. J. C.=Jalon. Queda recibida su carta y letra; satisfecho suscripcion por cuatro meses.

Sr. D. F. R.=Barcelona. Recibida su carta y letra; creyéndola corriente queda suscrito por un semestre.

Sr. D. R. M.=Alicante. Recibido importe de un trimestre.

SECCION DE ANUNCIOS.

AL PUBLICO.

El establecimiento que poseia Evaristo Carceles en la calle Mayor núm. 37 se ha trasladado al Paseo de la Puerta Nueva núm. 1, esquina, frente á la farmacia de D. Francisco Ballesteros, donde ofrece á precios desconocidos un gran surtido que acaba de recibir de algodones azulados para colchas, blanco y Rosets, torcidos á la inglesa para medias, morenos ó sean crudos en pacas. Hilos blancos y colores. Sedas negras y colores en madeja. Tambien hay en dicho establecimiento todos los géneros pertenecientes á especieria, abaceria, coloniales y del pais pasamaneria y algunos objetos en quincalla y ferreteria.

Puerta Nueva, 1. **EVARISTO CARCELES.** Puerta Nueva 1.

Esquina, frente á la farmacia de D. Francisco Ballesteros..

DOBLE ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DEL DR. ALIÑO.

Se Vende en Valencia en casa de su autor: plaza de cajeros núm. 6 y en la de Calatrava frente á la fuente del Negro. En Orihuela: en la farmacia de Brach, Hostales 12: y en la de Santa Justa.

LA UNION.

COMPANIA GRAL. DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Asegura por económicas primas anuales toda clase de edificios, moviliarios, mercancías y cosechas, almacenadas y al aire libre, en las poblaciones, huertas y campos.

El representante de este distrito D. José Maria Martinez. Bellot, 10.



LA SEÑORITA

D.^a ENCARNACION BRU Y BALAGUER.

HA FALLECIDO.

R. I. P.

Sus desconsolados padres,

Ruegan á todos sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios, á cuyo favor les quedarán especialmente agradecidos.

Orihuela 22 de Junio de 1878.

IMPORTANTE

AL COMERCIO

Y AL PUBLICO EN GENERAL.

Se ha abierto un nuevo almacén de paños en géneros tanto del pais como extranjeros, en VALENCIA calle de la LONJA números 5 y 7.

Las personas que deseen comprar por mayor ó detall, pueden dirigirse á nombre de D. FRANCISCO BENAVENTE GOMEZ ó DON MARIANO IRLES REYMUNDO, en la seguridad de quedar altamente satisfechos encontrando ventajas exorbitantes.

Valencia Lonja 5 y 7.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

«EL SEGURA» SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

PRECIOS:—En Orihuela. Un mes, una peseta.—Un trimestre 2 pesetas 50 céntimos.—Fuera. Un trimestre, 3 pesetas.

Los pagos adelantados en letra, giro de fácil cobro.

Redaccion y Administracion S. Agustin 9.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE «EL SEGURA»

Se admiten encargos de todas clases, relativos al arte de imprenta, con un diez por ciento mas barato que en los demás establecimientos.

(Imprenta de «EL SEGURA».)